

EXILIOS Y ERRANCIAS EN LA OTRA ORILLA: APUNTES SOBRE LOS INTELECTUALES Y PERIODISTAS ESPAÑOLES EN MARRUECOS (EL CASO DE TÁNGER)

Juan Antonio García Galindo

Universidad de Málaga

Abstract

The cosmopolitanism in the international city of Tangiers propitiated its economic, urban and cultural development far from the conflict being experienced in Spain. Attracted by the freedom and pluralism that was being enjoyed in the area; particularly because of ‘the myth of Tangiers’, as a paradise for writers’ and artists’ from around the world, many Spanish intellectuals and journalists found these lands to be the perfect place to live. The experience also enhanced their professional and creative lives. One of the main objectives of this work is to identify some of the protagonists and the different aspects between exiles and travelers. This study also highlights the existence of an exile towards the south, towards northern Africa, which was different to that moving towards Europe and Latin America.

Keywords: Tangiers, Morocco, Spain, International Administration, Exiles, Journalists Intellectuals Artists, Culture, Civil War, Franco Era

Resumen

El cosmopolitismo de la ciudad internacional de Tánger había propiciado su desarrollo económico, urbano y cultural, lejos del conflicto y de la situación que se vivía en España. Atraídos por la libertad y el pluralismo del que se disfrutaba en ella, y sobre todo por “el mito de Tánger”, paraíso de escritores y artistas procedentes de todas las partes del mundo, muchos intelectuales y periodistas españoles encontraron en estas tierras el lugar para vivir que andaban buscando, desarrollando en muchos casos una fecunda actividad profesional o artística. Conocer algunos aspectos de este exilio y de estas errancias, y a algunos de sus protagonistas, es el principal objetivo de este trabajo, que pretende poner de relieve la existencia de un exilio hacia el sur, hacia el norte africano, diferente de aquel que se dirigió hacia Europa o América Latina.

Introducción

La presente contribución forma parte de un proyecto de investigación, aún en ciernes, cuyo objetivo principal es el estudio de la historia de la prensa de habla española en el Norte de Marruecos. Las huellas de esa historia nos la dejan los periódicos, pero también las personas, los periodistas y los intelectuales que estaban detrás de aquellos medios de comunicación, punto en el que nuestra investigación enlaza con el objeto de este libro sobre exilios, errancias y encuentros. En nuestro caso, tomando como contexto la ciudad de Tánger bajo administración internacional. Una ciudad diferente por su peculiar estatus político a todas las demás. Un crisol humano lleno de experiencias, y con muchas singularidades: su cosmopolitismo, su dinamismo y su proyección internacional.

Las zonas fronterizas han sido a lo largo de la historia lugares de paso de las poblaciones de uno y otro lado, cobijo para aquellos que huían de la represión en su lugar de origen o territorio de promisión para quienes buscaban una vida mejor. España y Marruecos han mantenido relaciones históricas determinadas por su situación geográfica de vecindad, que han atravesado periodos difíciles alternados con otros de estabilidad, y cuyos destinos se han cruzado en numerosas ocasiones, al igual que lo hacían los destinos de aquellas poblaciones que se han asentado en una y otra orilla del Estrecho de Gibraltar desde tiempos inmemoriales, dando lugar a un espacio de trasiego multicultural que no han podido impedir los intereses de las respectivas políticas nacionales. Al igual que Francia respecto al sur de Marruecos, España ostentó el Protectorado del norte entre 1912 y 1956, año de la independencia marroquí. La desbandada provocada por la guerra civil española entre la población temerosa de la represión o que escapaba de la miseria de la guerra condujo hacia la ciudad de Tánger, a la que muchos llegaron desde el protectorado francés o español, a numerosos exiliados o simplemente errantes a la búsqueda de una nueva vida. La cercanía geográfica de la península fue un factor, sin duda, de este exilio y de estas errancias que se integraban en un contexto que tenía muchas similitudes con el que dejaban atrás, y en el que ya vivían miles de españoles. El cosmopolitismo de la ciudad internacional de Tánger había propiciado su desarrollo económico, urbano y cultural lejos del conflicto y de la situación que se vivía en España. Atraídos por la libertad y el pluralismo del que se disfrutaba en ella, y sobre todo por “el mito de Tánger”, paraíso de escritores y artistas procedentes de todas las partes del mundo¹⁹, muchos intelectuales y periodistas españoles encontraron en estas tierras

¹⁹ « Tanger est comme une île. Sur leurs traces se précipitent des jeunes artistes américains contestataires et bohèmes, des *beatnik*, des journalistes, des acteurs, Rita Hayworth, Cary Grant, Dustin Hoffman, Rex Harrison, Brigitte Bardot, des milliardaires, Onassis, Paul Getty, les Rotschild, Peggy Guggenheim, des têtes couronnées, le comte de Paris et celui de Barcelone avec son fils Juan Carlos, succédant à l'empereur du Mexique, Otto de

el lugar para vivir que andaban buscando, desarrollando en muchos casos una fecunda actividad profesional o artística. Esta peculiar situación, que se producía sobre todo en la Zona de Tánger, y en menor medida en el protectorado español, en lo que en conjunto se llamó la España Transfretana, dio lugar a lo que los analistas de la cultura denominan la “acción mediata”; es decir, “el punto en el que la cultura, la sociedad y (...) los medios de comunicación, entran a formar parte de los comportamientos humanos”²⁰. Conocer algunos aspectos de este exilio y de estas errancias, y a algunos de sus protagonistas, es el principal objetivo de este trabajo, que pretende poner de relieve la existencia de un exilio hacia el sur, hacia el norte africano, diferente de aquel que se dirigió hacia Europa o Iberoamérica²¹.

Apuntes para una historia : exilios y errancias en el Norte de África

Bernabé López García, en su libro *Marruecos y España. Una historia contra toda lógica*, postula que las relaciones entre los dos países ribereños del Estrecho de Gibraltar no siguen una "lógica natural" derivada de su condición de países vecinos, "condenados por la geografía a entenderse", sino que sufren tensiones provocadas por diferentes interferencias históricas. Entre estas interferencias, López García señala la marginalidad a la que quedó reducido el papel de España en el primer tercio del siglo XIX y la irrupción de Francia en la escena magrebí; y en la actualidad, la dependencia Norte/Sur que existe entre la región y la Unión Europea, la cuestión del Sahara o los flujos humanos que en los últimos años pretenden llegar desde África hasta nuestro país²². Sin embargo, si consideramos el problema desde una perspectiva histórica, y pese a las tensiones que surgen entre ambos países, su historia se cruza inexorablemente obligándolos a entenderse siquiera para evitar el enquistamiento de un conflicto que podría tener graves consecuencias en todo el entorno.

Los flujos actuales de inmigrantes que llegan a España procedentes del continente africano, la mayor parte de ellos a través de Marruecos, son un ejemplo más de las frecuentes oleadas que históricamente han atravesado el Estrecho, movidos en esta ocasión por factores fundamentalmente económicos. Estos flujos hay que entenderlos en el marco de los movimientos sociodemográficos que se han producido a lo largo de la historia, aunque por

Habsbourg, des hommes politiques comme Churchill, et des exilés, russes blancs, juifs, Espagnols, anarchistes... ». Zakya Daoud, *Gibraltar, improbable frontière*, París, Séguier, 2002, págs. 173-174.

²⁰ Conoscenti, de acuerdo con la terminología de Wertsch (1991). Michelangelo Conoscenti, *Los medios de comunicación en el Mediterráneo*, Barcelona, CIDOB/Icaria, 2005, pág. 11.

²¹ Un ejemplo de este exilio hacia el sur en : Bechir Yazidi, *El exilio republicano en Túnez*. A Coruña, Ediciones Embora, 2009.

²² Bernabé López García, *Marruecos y España. Una historia contra toda lógica*, Sevilla, RD Editores, 2003.

causas que pueden ser en cada caso distintas (religiosas, políticas, económicas, etc.)²³.

Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Egipto, fueron, por su situación geográfica, objetivo de la expansión colonial europea, produciéndose un desplazamiento demográfico Norte-Sur, desde las metrópolis a las colonias, y un desplazamiento inverso de las élites y oligarquías locales. Siglos atrás, pueblos procedentes del norte africano habían penetrado en la Península Ibérica afincándose en ella, dando lugar a Al-Andalus, de manera similar a como lo hicieron tiempo después otros pueblos musulmanes por el Este de Europa, es decir cruzando por los espacios geográficos más fáciles de atravesar. En sentido contrario, moriscos y sefardíes procedentes de la Península Ibérica, se asentaron tras sus respectivas expulsiones en el litoral sur mediterráneo (Tánger, Orán, Trípoli, etc.), depositando en esos lugares toda la tradición cultural de allí de donde procedían.

Cuando España obtiene el Protectorado de Marruecos, existe una presencia española en el litoral marroquí en las ciudades de Ceuta, Melilla y en los enclaves de Alhucemas y Vélez de la Gomera, que se remonta a los siglos XV y XVI. El Protectorado amplía esa presencia a los territorios del Rif (Tetuán, Xauen, Alcazarquivir...), y al litoral atlántico (desde Larache a Tánger), quedando el Norte de Marruecos bajo administración española, excepción hecha de la ciudad internacional de Tánger que tuvo administración compartida, pero en la que la presencia española fue muy importante por encontrarse la ciudad ubicada en pleno protectorado español con el que se producía un trasiego permanente. Tánger disfrutaba, por razones obvias, de una mayor permisividad cultural y política. Ésta será una de las razones por las que esta ciudad será escogida como refugio o destino de muchos intelectuales, políticos, empresarios, o periodistas españoles, que encontraban en estas tierras cercanas a la península un lugar para seguir desempeñando sus actividades en un marco de mayor libertad y alejados de la represión política y cultural que se vivía en España. No obstante, con anterioridad a la guerra civil, muchos empresarios españoles se habían afincado en Tánger en vista de las posibilidades comerciales e industriales de la ciudad internacional.

Intelectuales y periodistas españoles en Marruecos

Aunque la producción bibliográfica sobre Tánger y el Norte de Marruecos es amplia, destacando, entre otros, el libro de Rachid Taferssiti sobre la ciudad tangerina²⁴; en lo que respecta a la presencia de intelectuales y periodistas españoles, la producción literaria, biográfica e histórica es dispersa y difícil de localizar, y se puede encontrar de manera fragmentaria en obras como la antes citada así como en la numerosa producción editorial en

²³ Cfr. Zakya Daoud, *op. cit.*

²⁴ Rachid Taferssiti, *Tanger. Réalités d'un mythe*, Tánger, Zarouila, 1998.

lengua española y francesa que aborda enfoques diversos sobre la época. Para nosotros revisten especial interés los testimonios de aquellas personas que nacieron y/o vivieron en Marruecos durante los años del Protectorado, y que nos cuentan desde su experiencia vital cómo era el entorno en el que pasaron su juventud, y a quiénes conocieron. Aunque no hemos podido acceder hasta el momento a toda esta producción, queremos mencionar, sin embargo, algunos ejemplos de interés para este trabajo. Es el caso, entre otros, de Tomás Ramírez, actualmente afincado en Marbella, autor de un voluminoso libro sobre los españoles en la ciudad de Tánger²⁵. O de Pepe Carleton, residente también en la ciudad costasoleña, que con su testimonio personal nos sigue dando cuenta de aquella realidad, y cuyo archivo fotográfico ha servido para la reciente exposición sobre “El mundo de los Bowles”, celebrada en Málaga en la Galería Alfredo Viñas durante los meses de marzo y abril de 2010, organizada por el Instituto Municipal del Libro, que recrea los años de Paul y Jane Bowles en Tánger. O del cineasta Emilio Sanz de Soto, fallecido en 2007, cuya existencia giró en torno a sus dos ciudades, Tánger y Madrid, amigo de los escritores y artistas que hicieron realidad el “mito de Tánger”, y cuyo archivo personal se encuentra hoy en la Residencia de Estudiantes²⁶, del que solo conocemos por el momento referencias indirectas. O los recuerdos de Antonio Burgos en su “Memoria de Andalucía”. O bien las recientes investigaciones de Juan Manuel Menéndez sobre su abuelo, el periodista Jaime Menéndez, y sobre el diario *España* de Tánger. Resulta igualmente de excepcional interés el documental de Javier Rioyo, *Tánger, esa vieja dama* (2002).

Desde el siglo XIX estaban instalados en Tánger, en particular en el barrio de El Progreso, numerosos liberales españoles entre los que se encontraban periodistas, escritores, abogados, artistas y comerciantes (Trinidad Abrines, Ruiz López, Toledano, Cohén, etc.). Pese a ser ciudad con estatuto internacional, hasta la independencia de Marruecos predominaron en Tánger los españoles sobre los de las otras nacionalidades que habían compartido la administración tangerina. Relata Emilio Sanz de Soto, quien residió muchos años en la ciudad, que el Zoco Chico de Tánger era el lugar en el que se reunían las familias españolas, y que atrajo en los años cuarenta y cincuenta a famosos escritores, músicos, artistas, etc., de la época²⁷. Es ampliamente conocido que Tennessee Williams, Truman

²⁵ Tomás Ramírez Ortiz, *Si Tánger le fuese contado... Nombres españoles en el mito de Tánger*, Málaga, Algazara, 2005.

²⁶ Vicente Molina Foix, «Obituario. Emilio Sanz de Soto, hombre de letras y de cine. Fue complice de Bowles, Capote, Haro y Saura», in : *El País*, 26 de noviembre de 2007.

²⁷ Tomás Ramírez Ortiz, *Si Tánger le fuese contado... Nombres españoles en el mito de Tánger*, op. cit., págs.

Capote, Gore Vidal, Jane y Paul Bowles, Camille Saint-Saëns, Bárbara Hutton, etc., vivieron en el Tánger de aquellos años, y se reunían junto al propio Sanz de Soto y a Pepe Carleton en La Mar Chica, el Café Tingis o el Hotel Fuentes, propiedad este último de la familia de Antonio Fuentes, uno de los pintores tangerinos más sobresalientes, amigo de Picasso y de Kokoschka.

Tánger, que había sido refugio de republicanos porque allí se mantuvo el Consulado de España del Gobierno de la República hasta 1940, año en que Franco, aprovechando la confusión de la guerra mundial y las victorias iniciales del Eje, invade la ciudad con tropas jalifianas procedentes de Tetuán²⁸. Muchos de sus habitantes habían sido republicanos españoles que cogieron el camino del exilio y se refugiaron en aquella ciudad multicultural de soberanía política compartida. Gran parte de ellos llegaron a la ciudad, exiliados desde la península, a través de territorio francés. Hasta la invasión franquista, que duró prácticamente todo el período de la contienda mundial (1940-1945), estos exiliados vivieron en libertad sus convicciones políticas. Los cinco años que duró la presencia franquista en aquella ciudad, que no dejó de ser por ello una ciudad heterogénea (musulmana, cristiana, judía) de diferente procedencia nacional, fueron años de represión y de censura, que no impidieron la presencia de los republicanos españoles.

Escribe Tomás Ramírez un pasaje que describe la peculiaridad de esta ciudad:

“Sólo durante la cruel guerra civil española y, después, con Tánger ocupado por tropas franquistas (1940-1945), el Zoco Chico se llenó de inquietudes. Los ciudadanos españoles de Tánger se dividieron también en dos bandos (...): adictos y desafectos al régimen tirano de Franco. Insultos y amenazas y temores estaban a la orden del día. Delatores, soplones de la policía y chivatos fascistas denunciaban a republicanos por el hecho de serlo. Los panegíricos de unos tenían su antónimo en los otros. Reprobación y dicterios contra los militares traidores sublevados contra la República legal española... Tánger se llenaba de republicanos que huían de persecuciones y castigos de los falangistas inmunes. Los ¡Viva la República! se confundían con los ¡Arriba España! Mientras en el café Fuentes se reunían los republicanos, en el café Central lo hacían los afectos al nuevo Régimen. La maldita guerra quebró la paz y la fraternidad españolas. El fratricidio que se instalaba en España dejó sentir sus zarpazos en Tánger, en el otrora

²⁸Víd., Susana Sueiro, « España en Tánger durante la Segunda Guerra Mundial : la consumación de un anhelo », in : *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V: Historia Contemporánea, nº 7, 1994, págs. 135-163.

bullaje pacífico del Zoco Chico, que sólo recobró su carácter cuando las naciones [que ganaron la guerra] obligaron al dictador a dejar libre la plaza de Tánger... Y con la victoria de los aliados, Tánger y los tangerinos recobraron su plena libertad”²⁹.

Eran la mayor parte de ellos exiliados anónimos o menos significados, entre los que destacaban algunos nombres importantes o algunos que luego lo serán. Tánger quizás no fue el destino de los intelectuales más destacados o comprometidos con la República española, aquellos que buscaron refugio en Francia o en Latinoamérica, pero lo fue de un exilio anónimo, no menos importante, del que apenas se habla. Otros no habría que considerarlos exiliados, eran simplemente errantes, empresarios, intelectuales, profesionales liberales, comerciantes o periodistas que habían decidido afincarse en aquella ciudad cosmopolita. Y un tercer grupo lo constituían cargos políticos, personal de la administración y puestos directivos de las empresas destinados allí. Unos procedían de la península, otros del protectorado francés y español, y otros sencillamente... habían nacido en tierras marroquíes. Y un número importante acabó instalándose en el Protectorado francés. Como acabamos de decir, en la ciudad de Tánger pudieron coexistir (aunque no convivir) republicanos y partidarios del nuevo régimen. Esta extraña circunstancia se dio en la ciudad y en algunos de sus periódicos. En el diario *España de Tánger*, el más importante de todos, hubo redactores conocidos por sus evidentes diferencias políticas.

Tánger era frecuentemente visitada por los artistas que entonces triunfaban en la España de los años cincuenta y sesenta (Manolo Caracol, Lola Flores, Imperio Argentina...), y en sus espectáculos se congregaba un público heterogéneo; al mismo tiempo que la visitaban Luis Buñuel, Alejo Carpentier, o el joven Ignacio Ramonet, reflejo de una vanguardista actividad cultural de pintores, escultores, cineastas, escritores, etc., impulsada por Sanz de Soto, Alberto España, Ángel Vázquez, Haro Tecglen, Julio Ramis, Paul Bowles, Jane Bowles, Truman Capote, Tennessee Williams, Bárbara Hutton, Gore Vidal, etc. Dos ciudades en una, que se cruzaban en muchas ocasiones. Las biografías del estudioso del cine Emilio Sanz de Soto (Premio Goya 2004), amigo de Buñuel y de la generación *beat*, o la del pintor Julio Ramis, amigo de Lorca, Picasso o Neruda, que por diversas razones vivieron en Tánger, el segundo como exiliado político, son un exponente claro del exilio y de las errancias que entonces se produjeron.

²⁹ Tomás Ramírez Ortíz, *Si Tánger le fuese contado... Nombres españoles en el mito de Tánger*, op. cit., pág. 104.

En la ciudad, en sus momentos de esplendor, llegaron a publicarse periódicos en seis idiomas, en los que se daban cita prestigiosos periodistas y corresponsales de todo el mundo. Esta concurrencia acabó siendo un motivo de atracción. A finales del siglo XIX se publicaban simultáneamente unas 38 cabeceras distintas. Un número muy elevado, comparado incluso con las ciudades españolas más importantes, y que poseía una mayor diversidad. Su condición de ciudad diplomática, que albergaba las representaciones consulares, legaciones y embajadas de gran número de países, y su interés geoestratégico, hizo de ella una ciudad muy atractiva para muchas personas e instituciones y, evidentemente, para los medios de comunicación y los periodistas, en una época en la que España, primero, y el resto del mundo, después, estuvieron inmersos en dos contiendas bélicas con sus respectivas postguerras.

Entre los periódicos que defendieron la causa republicana, o de entre los periodistas que hicieron de Tánger su lugar de residencia por motivos políticos, destacaremos algunos, como muestra de todo esto que venimos diciendo. Son datos todavía deshilvanados, que necesitan ser ampliados y completados, y que esperan la ocasión para ello.

Significativo fue el periódico *El Porvenir* (1899-1938), que fue fiel al Gobierno de Madrid y mantuvo su publicación hasta 1938, siendo director en su etapa más complicada Germán Ruiz, hijo del fundador Francisco Ruiz López. Junto al diario *La Democracia*, ambos defendieron a la República durante 1936 a 1938. Ese último año, nacería en Tánger el que sería el caso más paradigmático, el del diario *España de Tánger*. Nacido como instrumento de propaganda del franquismo se convirtió con el tiempo en un periódico en el que cabían todas las ideologías.

Según datos de Juan Manuel Menéndez, durante la 2ª Guerra Mundial el diario *España* llegó a ser el periódico más vendido de todo el territorio nacional. Fundado en octubre de 1938 por Gregorio Corrochano, pocos meses antes de la finalización de la guerra civil española y a casi un año del comienzo en Europa de la guerra mundial, al *España* de Tánger le tocó cubrir informativamente estas dos guerras, y especialmente la última de ellas que se extendió hasta 1945. El éxito fue debido, escribe Menéndez, al tratamiento que el rotativo daba sobre los aliados, enemigos de Franco y del Eje, que eran presentados como valedores de la democracia y de la libertad. Gregorio Corrochano, que había sido crítico taurino de ABC, y que había sido corresponsal de guerra en Marruecos durante la guerra del Rif, utilizó una política de personal sui géneris e inconcebible para un diario español de la época, pues no dudó en incorporar a la plantilla a periodistas republicanos. Junto a Luis Zarraluqui en la dirección, miembro también del Consejo de Administración, escribieron

Enrique Bejarano, Francisco Casares, Julio San Martín Perea y Santiago Montoto, a los que se añadieron prestigiosos periodistas españoles exiliados. Entre ellos, destacaron hombres como: el ovetense Fernando E. García Vela (Fernando Vela), masón, republicano, discípulo de José Ortega y Gasset, redactor y director de *El Sol*, y exiliado en Tánger tras su paso por el *Diario de Madrid* (1934-1935); José Luis Moreno, redactor de *El Sol*, preso político y condenado a muerte; Juan Manuel Vega Pico, preso político, redactor de *Avance*; Juan Antonio Cabezas, preso político, colaborador de *El Sol*; Luis Grajales, exiliado procedente de Francia, autor y crítico teatral; o Jaime Menéndez “El Chato”, preso político, redactor y último director de *El Sol*³⁰.

El caso de este último periodista es especialmente significativo. Como escribe su nieto, uno de los pocos expertos en la historia del diario *España* de Tánger, Jaime Menéndez fue fichado para el periódico tras salir de la cárcel. Escribe a este respecto Juan Manuel Menéndez:

“Nada más salir de la cárcel por “rojo”, Gregorio Corrochano sabiendo, de la gran erudición y profesionalidad de Jaime, de su periplo por Nueva York donde fue editorialista y director del diario *La Prensa* (primer rotativo hispano en EE UU) y primer español redactor de *The New York Times*, de su fructífera etapa en Madrid durante la 2ª República escritor de un exitoso libro llamado “Vísperas de catástrofe” y redactor de publicaciones tan prestigiosas como *Leviatán*, *Cruz y Raya*, *Ahora*, y *El Sol* del cual fue su último director, le ofreció el puesto de redactor jefe del área de internacional del periódico tangerino. Jaime era la columna del mismo, llegaba a escribir más de media docena de artículos por edición. En poco tiempo fue nombrado subdirector y su prestigio y renombre aumentaron vertiginosamente. Sin que nadie lo sospechará mantenía su lucha antifranquista desde su militancia en una célula clandestina del PCE, colaborando en dicho menester con su pluma”³¹.

La figura de Jaime Menéndez, el primer periodista español en *The New York Times*, y militante comunista, era una muestra del sincretismo político-informativo que impuso

³⁰Víd., Juan Manuel Menéndez, “El diario España de Tánger después de la 2ª Guerra Mundial”, in: *Marruecos Digital*: <http://www.marruecosdigital.net/xoops/modules/wfsection/article.php?articleid=1772>,

2007b. Consulta realizada el 18 de abril de 2010.

³¹Juan Manuel Menéndez, “Jaime Menéndez y el diario España de Tánger”, in: *Marruecos Digital*: <http://www.marruecosdigital.net/xoops/modules/wfsection/article.php?articleid=1243><http://www.marruecosdigital.net/xoops/modules/wfsection/article.php?articleid=1772>, 2007a. Consulta realizada el 18 de abril de 2010.

Corrochano al periódico en un contexto nada favorable³². Esta convergencia en el mismo diario de periodistas de distintas tendencias convirtieron al diario de *España* de Tánger en una isla de libertad periodística que permitió que coincidieran en sus páginas artículos y articulistas vinculados al régimen franquista, y artículos y articulistas vinculados a la democracia. Los aires de libertad que inspiraba el periódico llegaban a la península, donde se difundía, y especialmente a Andalucía. El periodista sevillano Antonio Burgos, así lo recuerda en su serie sobre la Memoria de Andalucía:

“El diario creado por Gregorio Corrochano y dirigido por Zarraluqui era el refugio de muchos periodistas republicanos que habían salido de estampía de Madrid o de las cárceles franquistas, como Fernando Vela, que había sido secretario de Ortega y Gasset. Por allí andaba Eduardo Haro Tecglen y allí recalaron los dibujos taurinos de Andrés Martínez de León, que no podía publicar su *Oselito* en los periódicos de Madrid porque había sido republicano y había estado condenado a muerte (...). El *España* de Tánger defendía todo lo contrario que el *Córdoba*, el *Patria* o el *Odiel*. Para el *España*, la contienda de 1936-1936 había sido una guerra civil y no una Cruzada de Liberación. Para el *España*, había una idea en marcha que se llamaba Europa; aquel diario nos hablaba de un mundo emergente, que eran las democracias que en la II Guerra Mundial habían vencido al fascismo. Sus páginas tenían una singular extraterritorialidad, como Tánger mismo, a la que no llegaba el enorme peso de la Iglesia en la vida cotidiana de aquellos años. *España* de Tánger era un diario civil que entraba por las tardes en una Andalucía militar y religiosa”³³.

Otro ejemplo de interés lo representó, por parecidas razones, Eduardo Haro Tecglen. Falangista en sus inicios, y republicano de izquierdas después, la trayectoria de Eduardo Haro Tecglen estuvo vinculada a Marruecos en dos prolongadas ocasiones. La primera en Tetuán, en el Protectorado, siendo muy joven, y la segunda en Tánger, ya avezado periodista que incluso había ostentado una corresponsalía en París. De padre periodista, republicano, Haro Tecglen había comenzado a trabajar a los 15 años en el diario *Informaciones* de Madrid, y se graduó en Periodismo en la Escuela Oficial en 1943. Ese mismo año es destinado a Tetuán a cumplir su servicio militar, donde reemprendió su actividad periodística en el diario

³²La figura de Jaime Menéndez ha sido recientemente estudiada en: Juan Manuel Menéndez, *La epopeya del Chato*, Madrid, Agencia Febus, 2009.

³³Antonio Burgos, “El *España* de Tánger, periódico andaluz”, in: *El Mundo de Andalucía*, 11 de enero de 1997.

Marruecos. En la misma ciudad fue corresponsal de la Agencia Efe, y en 1946 era redactor jefe de *Diario de África* y director de la emisora local Radio Dersa. Más tarde, entre 1957 y 1960, fue corresponsal en París del diario *Informaciones*, y a su regreso a España, Gregorio Corrochano, lo reclama para el diario *España* de Tánger como primer redactor del periódico. Entre 1960 y 1967 fue subdirector y luego director del diario *España*, cargo al que llega al sustituir a Manuel Cerezales, por entonces esposo de Carmen Laforet. En noviembre de 1967 asiste a la fusión del diario *España* con el *Diario de África* y deja Tánger, para dirigir apenas durante un año el diario *Sol de España* en Marbella, periódico que luego se trasladaría a la ciudad de Málaga, pero ya entonces había fundado la revista *Triunfo* en Madrid. Eduardo Haro Tecglen en su etapa tangerina –escribió Juan Cruz en su obituario- “conoció a los grandes de la generación *beat*, desde Truman Capote a William Burroughs y Paul Bowles, y encontró en la vida cosmopolita la base de su horror a los nacionalismos y a las capillas”³⁴.

A modo de epílogo

Numerosos periodistas e intelectuales extranjeros y españoles, además de los mencionados en este breve trabajo, vivieron y trabajaron en Tánger en el período que transcurre entre la guerra civil española y los años sesenta. Los que aquí se mencionan son una muestra de un fenómeno más amplio que caracterizó la vida de una ciudad cosmopolita bajo estatuto internacional, que sufrió, sin embargo, cinco años de dominación franquista. Pero este fenómeno no surgió, como ya hemos tenido la ocasión de escribir, a partir del exilio, sino que era muy anterior aunque adquiere tintes muy singulares tras la guerra civil española. Muchos de los datos para una historia de la presencia cultural española, entre los que se incluyen los referidos a la prensa y a los periodistas, objeto de nuestra atención, pueden encontrarse, entre otros, en la obra de autores como Valderrama, Ramírez Ortiz, o Larramendi³⁵; nuestras páginas han querido ser una pequeña contribución al estudio de una faceta muy específica del exilio y de las errancias españolas en el Norte de Marruecos, las de los periodistas y otros intelectuales, con objeto de destacar un hueco a nuestro entender imprescindible para conocer el conjunto del exilio español y de la presencia cultural española al sur del Mediterráneo. Quiero terminar, sin embargo, este epílogo recordando a otros

³⁴Juan Cruz, “Muere Haro Tecglen, el niño republicano”, in: *El País*, 20 de octubre de 2005.

³⁵ Fernando Valderrama Martínez, *Historia de la acción cultural de España en Marruecos*, 1956; Tomás Ramírez Ortiz, *Si Tánger le fuese contado... Nombres españoles en el mito de Tánger*, op. cit.; Miguel H. Larramendi (Coord.), *Historia y memoria de las relaciones hispanomarroquíes*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2007.

periodistas que sufrieron el exilio o se refugiaron en Tánger: a Manuel Cruz Romero, periodista republicano procedente de *El Defensor de Granada* y padre del que sería último director del diario *España*, Manuel Cruz; a José Carrasco Téllez, periodista de *El Porvenir*, procesado como masón en 1940, y que en 1946, tras haber sido rehabilitado, se incorpora como redactor del diario *España*; o a José Luis Moreno, que fue periodista de *El Sol* de Madrid, y que tras exiliarse a Argelia decide instalarse en Tánger, donde fue locutor de Radio Tánger Internacional y redactor del diario *España* de Tánger en los años cincuenta. Como ellos, muchos otros forman parte de ese otro exilio, el que se dirigió hacia el Norte de África en lugar de hacerlo hacia Europa o América Latina. Mucho queda por descubrir de esta fascinante epopeya, que a pesar de su dureza obtuvo para algunos una peculiar recompensa, la de un territorio singular que los acogía con los brazos abiertos cuando en la península reinaba la censura y la represión. Como escribe Tomás Ramírez:

“Tánger nunca fue algo ficticio, fue una realidad tangible... multiétnica y cosmopolita al tiempo que endogámica, cuando cada grupo no quería saber nada del otro..., en la que republicanos y no republicanos coexistieron, pero a diferencia de otros contextos del exilio y del destierro (exiliados y emigrantes voluntarios o no)... los españoles de Marruecos [y en Marruecos] nunca nos sentimos desterrados (...) (porque) la vida se desarrollaba al mismo compás que en la península”³⁶.

Referencias bibliográficas:

Burgos, Antonio, “El *España* de Tánger, periódico andaluz”, in: *El Mundo de Andalucía*, 11 de enero de 1997.

Conoscenti, Michelangelo, *Los medios de comunicación en el Mediterráneo*, Barcelona, CIDOB/Icaria, 2005.

Cruz, Juan, “Muere Haro Tecglen, el niño republicano”, in: *El País*, 20 de octubre de 2005.

Daoud, Zaky, *Gibraltar, improbable frontière*, París, Séguier, 2002.

Fuentes, Juan F. y Fernández Sebastián, Javier, *Historia del Periodismo Español*, Madrid, Síntesis, 1997.

Larramendi, Miguel H. (Coord.), *Historia y memoria de las relaciones hispanomarroquíes*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2007.

³⁶ Tomás Ramírez Ortiz, *Si Tánger le fuese contado... Nombres españoles en el mito de Tánger*, op. cit., págs. 599-600.

López García, Bernabé, *Marruecos y España. Una historia contra toda lógica*, Sevilla, RD Editores, 2003.

Menéndez, Juan Manuel, “Jaime Menéndez y el diario *España de Tánger*”, in: *Marruecos Digital*:

<http://www.marruecosdigital.net/xoops/modules/wfsection/article.php?articleid=1243>, 2007a.

Menéndez, Juan Manuel, “El diario *España de Tánger* después de la 2ª Guerra Mundial”, in: *Marruecos Digital*:

<http://www.marruecosdigital.net/xoops/modules/wfsection/article.php?articleid=1772>, 2007b.

Menéndez, Juan Manuel, *La epopeya del Chato*, Madrid, Agencia Febus, 2009.

Molina Foix, Vicente, «Obituario. Emilio Sanz de Soto, hombre de letras y de cine. Fue complice de Bowles, Capote, Haro y Saura», in : *El País*, 26 de noviembre de 2007.

Posadas, Maribel, “El exilio republicano español en Marruecos”, in: www.diariocalledeagua.com. Consulta realizada el 25-V-2009.

Ramírez Ortiz, Tomás, *Si Tánger le fuese contado... Nombres españoles en el mito de Tánger*, Málaga, Algazara, 2005.

Sueiro, Susana, «España en Tánger durante la Segunda Guerra Mundial : la consumación de un anhelo », in : *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V: Historia Contemporánea, nº 7, 1994, págs. 135-163.

Valderrama Martínez, Fernando, *Historia de la acción cultural de España en Marruecos*, 1956.

Yazidi, Bechir, *El exilio republicano en Túnez*. A Coruña, Ediciones Embora, 2009.